



La Crónica Cristiana

El siguiente artículo apareció en la revista “La Crónica Cristiana” (un periódico internacional para las iglesias de Cristo de las copitas) en Junio del 2016. Fue escrito por el hermano Lynn McMillon (un hermano de las copitas). Dicho hermano entrevistó a uno de nuestros predicadores, el hermano Brett Hickey, quien aboga por el uso de una copa. Lo que sigue es su entrevista:

“No hay tal cosa como la ‘comunión individual’”

Escrito por Lynn McMillon | La Crónica Cristiana

22 de Junio, 2016

¿Tiene importancia el número de copas usadas en la Cena del Señor? Un ministro de las congregaciones de “una copa” comparte su perspectiva.



Brett Hickey y su Esposa, Louise.

Brett Hickey predica en una iglesia que encuentra unidad en un pan y una copa.

Hickey, quien empezó su carrera en 1992 con la iglesia de Cristo en Mountain Home Arkansas, es parte de la comunión a la cual comúnmente se refiere como los de “Una Copa”. El volumen más reciente del directorio “Iglesias de Cristo en Estados Unidos” publicado por el “Cristiano del Siglo 21”, enumera 553 congregaciones que usan una sola copa con un membrecía combinada de 18,929. La mayoría no tiene Clases Bíblicas apartes, y participa de la cena con un pan entero sin levadura y una sola copa.

Además de predicar en toda la nación y ser autor de un libro acerca de la Cena del Señor, Hickey comparte su fe en el programa de televisión “Dejad que la Biblia Hable”. En el 2008, Hickey empezó a ser el presentador de dicho programa en Missouri y ahora se transmite en otros 32 canales que alcanzan 21 estados y Canadá. En Julio del 2015, Hickey empezó a trabajar con la congregación de Denton County en Lewisville, Texas.

“Doy gracias a Dios por la diferencia que Jesús ha hecho en mi vida”, dice Hickey. “Él me ayuda a ser un mejor marido, mejor padre, y mejor prójimo”.

Por favor explique las razones por usar una sola copa en la Cena del Señor:

Usamos solamente una copa en la cena del Señor:

1. Para preservar esta ordenanza divina “tal como ha sido entregado,” como leemos en 1 Corintios 11:2.
2. Porque el precedente bíblico de cómo observar la cena del Señor — con un pan y una copa — tiene tanto peso como el cuándo observarlo (el “primer día de la semana” como leemos en Hechos 20:7). Las Escrituras con respecto a cómo participar de la Cena del Señor son aún más enfáticas (“haced esto”), entre ellos Marcos 14:23, Lucas 22:19 y 1 Corintios 11:24-25.
3. Porque las instrucciones de Jesús acerca de cómo “repartir” (compartir) la copa en Lucas 22:17 autorizan solamente una copa. “Bebed de ella todos” dice en Mateo 26:27.
4. Porque la copa que contiene el fruto de la vid tiene significado espiritual, como leemos en Lucas 22:20 y 1 Corintios 11:25.
5. Para salvaguardar el compartir, la participación unida, y la intimidad inherente en la palabra “comunión” (1 Corintios 10:16). La frase “comunión individual” es una contradicción.

A menudo la gente pregunta sobre el riesgo de usar una copa. ¿Qué dice al respecto?

Ésta es una pregunta importante porque es la razón por la cual los líderes denominacionales iniciaron el servicio de comunión individual en la década de los 1890s — el porqué muchas iglesias de Cristo siguieron el ejemplo de ellos unos 20 años después.

Por fe, obedecemos al Señor sin importar las consecuencias (Hebreos 11:17-19, 24-27). Tal como no desafiamos la legitimidad del mandato de Jesús de visitar a los enfermos pesando los riesgos potenciales para la salud (Mateo 25:31-46), así mismo no consideramos que el riesgo para la salud sea un problema relevante cuando se trata de la obediencia al mandato de Jesús de que los congregados compartan la copa (2 Corintios 5:7, Hebreos 11:6).

Los estudios científicos vindican lo apropiado de la orden de Jesús. Un artículo de la Revista de Higiene informa de un estudio encargado por el Laboratorio Central de Salud Pública en Londres en la transmisión de la infección a través de la copa de la comunión común. La conclusión fue que el riesgo de transmisión de enfermedades "es muy pequeño, y probablemente mucho menor que la de contraer la infección por otros métodos en cualquier reunión de personas."

En una entrevista en el diario "*Los Ángeles Times*", el microbiólogo Anne LaGrange Amar de Nueva Jersey insistió en que, "las personas que beben a sorbos de la copa de comunión no se enferman con más frecuencia que cualquier otra persona ... No es nada más arriesgado que hacer cola en el cine."

Un joven denominacional asistió al culto de la iglesia un domingo en Nashville, Tenn. Después, él me dijo con entusiasmo, "¡Ustedes son muy "unidos"!"

Le pregunté a qué se refería. Él dijo, "todos ustedes compartieron la misma copa."

"Cuando insistimos en tener reuniones con cientos de cristianos cuando comulgamos, ¿no perdemos una experiencia especial que Jesús esperaba que nosotros tuviéramos como familia de Dios?"

¿Hay otras diferencias entre las Iglesias de Cristo de una copa y las de copitas individuales?

Muchas congregaciones tienen maestras en las Clases Bíblicas que son anunciadas públicamente. Esta práctica tiene sus raíces en el sectarismo, no la Escritura (1 Timoteo 2:11-15, 1 Corintios 14:34-35). Las mujeres desempeñan un papel fundamental, pero diferente al de los hombres en la iglesia. Las mujeres pueden enseñar incluso a los hombres en privado (Hechos 18:26), pero las mujeres no pueden participar en la enseñanza pública de la Biblia. Las Escrituras son muy explícitas: "Vuestras mujeres callen en las congregaciones ("en las asambleas", como dice la traducción literal de Young), porque no les es permitido hablar" (1 Corintios 14:34).

No encontramos ninguna autoridad bíblica para las clases Bíblicas segregadas. Cuando la iglesia primitiva se reunía, "se reunieron en un solo lugar" (1 Corintios 11:17-20, 33-34, 14: 23-26). Los padres y no la iglesia,

son responsables por la crianza de sus hijos "en la disciplina y la amonestación del Señor" (Efesios 6:4). Incluso los amigos de la asamblea segregada ahora cuestionan el argumento práctico que una vez se presentaba en su favor.

Describe la comunión general de las iglesias de una copa.

Nuestra comunión consiste en cientos de congregaciones en Estados Unidos con las mayores concentraciones de congregaciones en el "Cinturón de la Biblia" y, en menor medida, la Costa Oeste.

Además, tenemos miles de congregaciones en África, cientos de congregaciones en América Latina y muchas en Asia.

¿Se consideran las congregaciones de una copa en comunión con otras iglesias de Cristo?

Vemos esta desviación del Nuevo Testamento de misma forma como muchas congregaciones multi-copas ven a los que han introducido la música instrumental en sus servicios de adoración y por lo tanto no los consideramos en comunión con nosotros.

¿Qué tan significativa es la doctrina de una copa en su entendimiento general del evangelio?

El Espíritu proclama un principio central del evangelio en 1 Juan 4:19: "Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero".

El apóstol Pedro expresa esta verdad de manera diferente en Hechos 2:36 cuando dice que Dios hizo a Jesús Señor y Cristo.

La observancia efectiva de la Cena del Señor demuestra poderosamente nuestro aprecio tanto por el amor y el señorío de Cristo. Como el erudito cristiano J. W. McGarvey del siglo 19, dijo, "Si es malo cambiar en lo más mínimo la ordenanza del bautismo, es todavía peor, (si fuera posible), cambiar la ordenanza de la Cena del Señor."

¿Puede haber algún tipo de unidad entre las iglesias de una copa y la multi-copa?

La división en el cuerpo de Cristo nos duele. Deseamos profundamente la unidad con todos nuestros hermanos y hermanas, pero la verdad va antes que la unidad (Juan 17:17-21).

No podemos tener verdadera unidad con las congregaciones que utilizan la música instrumental o copas individuales en sus servicios religiosos.

Los hombres forzaron una división sin sentido sobre la iglesia con esta tendencia creciente denominacional. G.C. Brewer escribió en su autobiografía en 1948:

“Creo que fui el primer predicador en defender el uso de las copas individuales en la comunión, y la primera iglesia en el estado de Tennessee que las adoptó fue la iglesia para la cual predicaba, la Iglesia de Cristo Central en Chattanooga, la cual se reunía en el templo masónico. Mi siguiente trabajo fue con la iglesia en Columbia, Tennessee, y, después de una larga lucha, introduje la comunión individual en esa congregación. ... Por supuesto, fui acusado tanto privada como públicamente”.

Cualquier cambio en una enseñanza que se practicaba desde hace casi 20 siglos después de la época de Jesús es por lo menos cuestionable y a lo más inaceptable. El uso del recipiente común para beber estaba tan arraigado entre la hermandad que el hermano Brewer tuvo que luchar dentro del cuerpo para promover esta práctica novata y desconocida.

¿Cuál es la solución? ¿Deberían las personas con convicciones basadas en la Biblia encogerse los hombros y hacer parecer que todo está bien? ¿O debería aquellos que heredaron la práctica divisiva debido a preocupaciones seculares reunirse para restaurar la intimidad que se ha perdido en la comunión y la unidad que ha sido comprometida dentro del cuerpo de Cristo (1 Pedro 2:17)?

J. W. McGarvey también recalcó estos puntos en su columna en “El Estándar Cristiano” el 25 de junio de 1904:

“Cualquiera que sea la defensa especial para excusar esta innovación, es perfectamente claro que tiene como objetivo evitar lo que el Señor ordenó en la institución de la Cena; es decir, el uso de la misma copa por varios individuos. Él podría haber dirigido a cada uno de los doce a beber de su

propia copa, si le hubiera parecido una mejor manera. Pero no lo hizo, y nos será mucho más probable que lo complazcamos haciendo lo que él hizo que haciendo lo que evitó”.

Estamos de acuerdo con el hermano McGarvey y rogamos a nuestros queridos hermanos y hermanas que consideren cuidadosamente las bases para la unidad en este tema.